

PRIMERA ASAMBLEA NACIONAL DE JÓVENES SIN FRONTERAS – 2025

8 – 10 de agosto de 2025

Introducción

La Primera Asamblea Nacional de Jóvenes Sin Fronteras (JSF) marca un hito en el camino misionero de nuestro movimiento. Este encuentro ha permitido reunir la voz, experiencia y visión de comunidades de todo el país para reflexionar sobre nuestra identidad, retos y sueños.

A pesar de las dificultades —falta de apoyo, prejuicios, cambios pastorales y limitaciones de tiempo— se reconoce la fortaleza, resiliencia y compromiso de los JSF, que, inspirados por las Obras Misionales Pontificias (OMP), perseveran en su misión de anunciar a Cristo, construir fraternidad y vivir el carisma misionero sin fronteras.

I. CONTEXTO NACIONAL DE JÓVENES SIN FRONTERAS

1. Percepción y relación con párrocos y comunidades parroquiales

- En muchas comunidades falta comunicación y acompañamiento de los sacerdotes, diácono y otros agentes pastorales.
- Cambios de párroco generan tensiones, especialmente cuando se intenta modificar la identidad del movimiento.
- Persiste la confusión con otros grupos parroquiales, lo que a veces deriva en rivalidad o pérdida de miembros.
- En varias parroquias no se conoce el carisma de las OMP o se percibe como una institución meramente recaudadora.
- Algunos sacerdotes, movimientos u otros grupos desacreditan la labor misionera de JSF, afectando su imagen.

2. Realidad interna del movimiento

- Falta de organización en ciertas comunidades.
- Poca formación de coordinadores y animadores.
- Comunidades lejanas que se sienten aisladas u olvidadas.
- Persisten casos de liderazgo estancado y actitudes poco empáticas que ahuyentan a nuevos miembros.
- Existen exintegrantes que cuando abandonaron JSF desacreditan el trabajo de los integrantes

3. Fortalezas y signos de esperanza

- Unión y fraternidad entre jóvenes a pesar de las dificultades.
- Perseverancia, alegría y compromiso misionero.
- Uso de redes sociales para fomentar la participación de nuevos miembros.
- Creciente apertura a la colaboración entre comunidades.
- En la actualidad, se evidencia un proceso de discernimiento por parte de las distintas comunidades respecto de su propia identidad, lo que posibilita que los JSF desarrollen sus actividades en coherencia con ella

II. SUEÑOS DE JÓVENES SIN FRONTERAS

- Ser un movimiento estable, organizado y reconocido por su identidad misionera.
- Alcanzar todas las regiones del país y abrir nuevas comunidades en cada parroquia.
- Tener una sólida formación misionera y liderazgo juvenil, con capacitaciones a coordinadores y animadores.
- Afianzada unidad nacional e internacional, con congresos, intercambios culturales y trabajo conjunto con IAM, FAMIS, UEAM, voluntariado, y pastoral vocacional.
- Tener una permanente difusión del carisma de las OMP en todas las parroquias.
- Vivir una espiritualidad profunda, con retiros, jornadas y misiones “ad gentes”.
- Construir comunidades que transmitan amor, acogida y testimonio de vida.
- Ser una familia misionera alegre y perseverante, que inspire a otros jóvenes a seguir a Cristo.
- Ser un lugar donde se promueva la pastoral vocacional.
- Contar con un Guía Espiritual y un Asesor de Pastoral.
- Que el tema de las OMP esté presente en todos los Colegios y Parroquias.
- Que se fortalezca el Proceso Eclesial.

III. DESAFÍOS DE JÓVENES SIN FRONTERAS

1. Es necesario Superar:

- La falta de compromiso y constancia de algunos miembros.
- La escasez de animadores y líderes formados.
- Los problemas de organización, comunicación y puntualidad.
- La poca empatía y actitudes que desmotivan a nuevos integrantes.
- El temor a evangelizar y salir de la zona de confort.
- El desconocimiento o prejuicio hacia las OMP por parte de párocos y comunidades.
- La rivalidad interna y con otros grupos parroquiales.
- La falta de apoyo y acompañamiento pastoral.
- Las limitaciones de tiempo por estudios, trabajo o responsabilidades personales.

2. Por lo tanto, es necesario:

- Mejorar la comunicación y coordinación entre comunidades.
- Capacitar líderes y fortalecer la formación espiritual.
- Sensibilizar a párrocos y comunidades sobre la identidad y misión de JSF.
- Mantener un acompañamiento constante a todas las zonas, especialmente las más alejadas.
- Que la identidad misionera sea visible dentro y fuera de las parroquias.
- Que la perseverancia nazca de la formación, la oración y el acompañamiento fraternal.
- Que las redes sociales y medios digitales sean una oportunidad clave para conectar, evangelizar y atraer jóvenes.
- Descentralizar el movimiento para que todas las comunidades se sientan parte activa de la misión nacional.
- Que el liderazgo sea rotativo, abierto y formativo, evitando estancamientos.
- Fomentar el Proceso Eclesial de las Obras Misionales Pontificias del Perú.
- Fortalecer los procesos vocacionales de los integrantes de Jóvenes Sin Fronteras, que posibilite una respuesta positiva al llamado de Jesucristo a la vida sacerdotal o religiosa.

FRASES MOTIVADORAS

“El buen trato une, el maltrato destruye.”

“Somos un movimiento, nacemos de las OMP.”

“La misión no es un evento, es un estilo de vida.”

“No tengamos miedo de salir; el mundo necesita nuestra alegría misionera.”

“Más que reclutar, debemos enamorar corazones para Cristo.”

“Ser misionero es amar sin fronteras y servir sin condiciones.”

Conclusión

Jóvenes Sin Fronteras es un movimiento con grandes retos, pero también con una profunda fuerza interior y un espíritu misionero inquebrantable. La Primera Asamblea Nacional ha evidenciado que, a pesar de las carencias de apoyo pastoral, la falta de recursos y las distancias, los JSF mantienen vivo su compromiso con Cristo y con la misión.

Nuestro camino hacia la unidad, formación y expansión requiere organización, valentía y fidelidad a nuestro carisma. La misión no se limita a nuestras reuniones: es un llamado diario a ser luz, a amar sin fronteras y a salir al encuentro del mundo.

Con Cristo como centro y la fuerza del Espíritu Santo, los sueños que hoy compartimos pueden convertirse en realidades que transformen vidas y comunidades.